

2º Dom. T. O. Ciclo C

Lo que Tú me digas



Llena, Señor, de vino bueno mis viejas tinajas, que sólo contienen fría e insípida agua. Cambia mis anticuadas costumbres, vacías y rutinarias por actitudes nuevas, vivas y apasionadas para que la alegría de mi fe no se apague ni decaiga. Enséñame a estar atento a lo que a mi lado pasa, con la mirada profunda y la escucha de tu Palabra para que me ayude a discernir las decisiones más adecuadas, aquellas que debo tomar en mi realidad cotidiana. Invítame a la fiesta que me tienes preparada, en la que mis carencias se transformarán en abundancia porque si Tú estás, no me falta nada; mi vida se colma de ilusión y de esperanza, mis temores se alejan, mi sed profunda se sacia, mis compromisos se hacen más fuertes con generosidad y constancia. Porque si Tú estás, todo en mí encaja.



Señor, si consiguiéramos vivir haciendo siempre lo que tú nos propones, nuestra vida sería una fiesta, el cansancio y la rutina desaparecerían de nuestra historia y sabríamos volcarnos del todo en el momento presente, viviendo el aquí y el ahora, con toda intensidad y total dedicación, dejando el pasado en tus manos y el futuro abandonado en ti. Ayúdanos a disfrutar, a vivir con pasión, a gozar con intensidad, a comunicarnos con sinceridad, a relacionarnos con complementariedad, a saborear la variedad, a enriquecernos con nuestras diferencias, a descansar en ti y a sabernos facilitar la vida unos a otros. Queremos ir a ti y recordar que cada día trae su afán, que los pajarillos no se preocupan y nuestro Padre les da su alimento diario; que las flores del campo no van de compras y Dios les viste como el mejor modisto; que ni un pelo de nuestra cabeza se cae sin tu permiso.

[Mari Patxi Ayerra]



- **AMOR Y GOZO.** Esto es lo que resalta el poema de Isaías, presentando a Dios como alguien que se alegra de estar con su pueblo, considerándolo "su predilecto". Así nos quiere Dios. Nos considera únicos, valiosos e importantes para Él. ¿Me siento yo así? Puedo pensar en momentos de mi vida en los he experimentado sentirme querido por alguien, importante para alguien, valiosos para alguien... y agradecerlo. Y también recordar momentos en los que he hecho importantes a otros con mi cariño, mi consideración, mi amor incondicional...
- **DONES PARA EL BIEN COMÚN.** Somos afortunados por los muchos dones que Dios nos ha dado y que podemos disfrutar. Lo importante es ponerlos "en circulación" para compartirlos en bien de los demás. Y saber apreciar los que otros tienen. La diversidad y pluralidad enriquece, ayuda, complementa, produce crecimiento y fecundidad. ¿Qué dones pongo al servicio de los demás? ¿Me guardo alguno de manera egoísta? ¿Sé apreciar lo bueno de las personas con las me relaciono?
- **ALEGRÍA EN ABUNDANCIA.** El evangelio de Caná nos habla de la fe como un banquete festivo al que somos invitados, no como una carga pesada y aburrida que tenemos que soportar. A veces surgirán carencias inesperadas o fracasos imprevistos, nos faltará "el vino" necesario, nos quedaremos "sin chispa" y tendremos que acudir a Jesús para que transforme nuestra "agua insípida" en "bebida de alegría". No una alegría "folclórica" sino la que nace de descubrir la acción salvadora de Dios en nuestras vidas. Y será preciso estar atentos y caer en la cuenta (como María) de las carencias que necesitan ser remediadas e interceder para que así sea. Y poner el acento en "lo que Él nos diga" para que también nosotros colaboremos (como los sirvientes) a hacer posible que todos tengan alegría en abundancia. El signo de Jesús fue ocasión para que sus discípulos creyeran. También nosotros estamos llamados a ser "signo" que despierte, provoque y estimule la fe en otros.

Nos Cambiaste el Agua en Vino - Javier Brú
<https://youtu.be/ur53Q29atyM?si=aLFvWeTT3wWjugb0>

Acudimos a Ti para que llenes nuestros vacíos...

- porque carecemos de fortaleza para afrontar las dificultades.
- porque nos falta alegría para contagiarla en todos los lugares.
- porque no tenemos constancia en nuestros compromisos y responsabilidades.
- porque necesitamos de tu ayuda para que sean verdaderamente fecundos nuestros planes



Ofrécenos, Señor, para que bebamos...

- el vino de la unidad. Que las distintas confesiones cristianas se enriquezcan y fecunden con los dones de la diversidad.
- el vino del consuelo, para que podamos compartirlo con los que sufren y los enfermos.
- el vino del amor, para que en los matrimonios y las familias se cultive el cariño y la comprensión.
- el vino de la esperanza, para que a los que viven tristes y sin ilusión sepamos contagiarla.
- el vino de la alegría, para que vivamos la fe de manera profunda y positiva.
- el vino del perdón, para que no reine entre nosotros el resentimiento y el rencor.
- el vino de la fortaleza, para afrontar los contratiempos y dificultades que aparezcan.
- el vino del silencio, para escuchar tu Palabra y que ella sea nuestra guía y nuestro centro.

**Lectura del libro de Isaías
(62,1-5):**

Por amor de Sión no callaré,
por amor de Jerusalén no
descansaré, hasta que rompa
la aurora de su justicia,
y su salvación llamee
como antorcha.
Los pueblos verán tu justicia,
y los reyes tu gloria;
te pondrán un nombre nuevo,
pronunciado
por la boca del Señor.
Serás corona fúlgida
en la mano del Señor
y diadema real
en la palma de tu Dios.
Ya no te llamarán
«Abandonada»,
ni a tu tierra «Devastada»;
a ti te llamarán «Mi favorita»,
y a tu tierra «Desposada»,
porque el Señor
te prefiere a ti,
y tu tierra tendrá marido.
Como un joven
se casa con su novia,
así te desposa
el que te construyó;
la alegría que encuentra
el marido con su esposa,
la encontrará tu Dios contigo.

Salmo 95,1-2a.2b-3.7-8a.9-10a.c

*R/. Contad
las maravillas del Señor
a todas las naciones*

Cantad al Señor
un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra;
cantad al Señor,
benedicid su nombre. R/.

Proclamad día tras día su victoria,
contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas
a todas las naciones. R/.

Familias de los pueblos,
aclamad al Señor,
aclamad la gloria
y el poder del Señor,
aclamad la gloria
del nombre del Señor. R/.

Prostraos ante el Señor
en el atrio sagrado,
tiemble en su presencia
la tierra toda.
Decid a los pueblos:
«El Señor es rey,
él gobierna a los pueblos
rectamente.» R/.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (12,4-11):

**Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu;
hay diversidad de ministerios,
pero un mismo Señor;
y hay diversidad de funciones,
pero un mismo Dios que obra todo en todos.
En cada uno se manifiesta el Espíritu
para el bien común.**

**Y así uno recibe del Espíritu el hablar con sabiduría;
otro, el hablar con inteligencia,
según el mismo Espíritu.**

**Hay quien, por el mismo Espíritu,
recibe el don de la fe;
y otro, por el mismo Espíritu, don de curar.**

**A éste le han concedido hacer milagros;
a aquél, profetizar.**

A otro, distinguir los buenos y malos espíritus.

**A uno, la diversidad de lenguas;
a otro, el don de interpretarlas.**

**El mismo y único Espíritu obra todo esto,
repartiendo a cada uno en particular
como a él le parece.**

Lectura del santo evangelio según san Juan (2,1-11):

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí.

Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo:

«No les queda vino.»

Jesús le contestó:

«Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora.»

Su madre dijo a los sirvientes: «Haced lo que él diga.»

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una.

Jesús les dijo:

«Llenad las tinajas de agua.» Y las llenaron hasta arriba.

Entonces les mandó:

«Sacad ahora y llevádselo al mayordomo.»

Ellos se lo llevaron.

El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua),

y entonces llamó al novio y le dijo:

«Todo el mundo pone primero el vino bueno

y cuando ya están bebidos,

el peor; tú, en cambio,

has guardado el vino bueno hasta ahora.»

Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria,

y creció la fe de sus discípulos en él.